



SUMARIO

	<i>Página</i>
Tema 89 del programa: Reforma del Artículo 22 del Estatuto de la Corte Internacional de Justicia (Sede de la Corte) y reforma consiguiente de los Artículos 23 y 28 Informe de la Sexta Comisión	1
Tema 91 del programa: Desarrollo progresivo y codificación de las normas de derecho internacional sobre los cursos de agua internacionales Informe de la Sexta Comisión	2
Tema 23 del programa: Aplicación de la Declaración sobre la concesión de la independencia a los países y pueblos coloniales: informe del Comité Especial encargado de examinar la situación con respecto a la aplicación de la Declaración sobre la concesión de la independencia a los países y pueblos coloniales	4

Presidente: Sr. Edvard HAMBRO (Noruega).

TEMA 89 DEL PROGRAMA

Reforma del Artículo 22 del Estatuto de la Corte Internacional de Justicia (Sede de la Corte) y reforma consiguiente de los Artículos 23 y 28

INFORME DE LA SEXTA COMISION (A/8201)

Por invitación del Presidente, de conformidad con la resolución 2520 (XXIV) de la Asamblea General, los representantes de Liechtenstein, San Marino y Suiza toman asiento en la sala de la Asamblea.

1. Sr. OWADA (Japón), Relator de la Sexta Comisión (*interpretación del inglés*): Tengo el honor de presentar, en nombre de la Sexta Comisión, su informe a la Asamblea General sobre el tema 89 [A/8201]. Se recordará que este tema había figurado previamente en el programa del vigésimo cuarto período de sesiones de la Asamblea General, a solicitud de la Corte Internacional de Justicia, de conformidad con el artículo 13 d) del reglamento de la Asamblea General. Durante ese período de sesiones, la Asamblea General, en su 1831a. sesión plenaria, celebrada el 12 de diciembre de 1969, aceptó la recomendación de la Sexta Comisión en el sentido de que se postergara el examen del tema y se pidiera al Secretario General que lo incluyera en el programa provisional del vigésimo quinto período ordinario de sesiones. Fue por ello que este tema se asignó a la Sexta Comisión para su examen durante este período de sesiones.

2. La Sexta Comisión se ocupó este año del tema 89 del programa, en sus 1237a. y 1238a. sesiones, celebradas el 27 y el 30 de noviembre de 1970, respectivamente. Teniendo en cuenta el hecho de que el Artículo 69 del Estatuto de la Corte Internacional de Justicia contiene disposiciones relativas a la posible participación de Estados que son partes en el Estatuto, pero no son Miembros de las Naciones Unidas, en el procedimiento referente a las enmiendas al Estatuto la Asamblea General, por recomendación del Consejo de Seguridad, decidió ya en su resolución 2520 (XXIV), aprobada el año pasado que dichas partes fueran invitadas a participar en el examen de este tema. De conformidad con esa resolución, Liechtenstein, San Marino y Suiza fueron invitados también en este período de sesiones a participar en los debates de la Sexta Comisión cuando se consideró dicho tema.

3. El 30 de noviembre de 1970, el Presidente de la Comisión formuló una declaración [1238a. sesión], después de un intercambio de opiniones celebrado entre las delegaciones. Dijo que en esta etapa tardía del período de sesiones de la Asamblea General, entendía que sería de interés general que se postergara nuevamente el debate en la Asamblea General. En esas circunstancias, el Presidente supuso que podía dar por sentado que la Comisión estaba de acuerdo en postergar el examen del tema, al mismo tiempo que recomendaba su inclusión en el programa provisional del vigésimo sexto período de sesiones de la Asamblea General.

4. Como la Sexta Comisión aceptó esta propuesta sin objeciones, la recomienda ahora a la Asamblea.

De conformidad con el artículo 68 del reglamento, se decide no discutir el informe de la Sexta Comisión.

5. El PRESIDENTE: En el párrafo 6 de su informe, que figura en el documento A/8201, la Sexta Comisión recomienda que la Asamblea General decida aplazar el examen del tema 89 del programa y pide al Secretario General que incluya el tema en el programa provisional del vigésimo sexto período de sesiones.

6. Si no hay objeciones, consideraré que la Asamblea está de acuerdo.

Así queda acordado.

Los representantes de Liechtenstein, San Marino y Suiza se retiran.

TEMA 91 DEL PROGRAMA**Desarrollo progresivo y codificación de las normas de derecho internacional sobre los cursos de agua internacionales****INFORME DE LA SEXTA COMISION (A/8202)**

7. Sr. OWADA (Japón), Relator de la Sexta Comisión (*interpretación del inglés*): El segundo tema que tengo el honor de someter a la Asamblea General es el informe de la Sexta Comisión sobre el tema 91 del programa [A/8202].

8. En una nota verbal de fecha 24 de abril de 1970 [A/7991], Finlandia solicitó la inclusión de este tema en el programa provisional del vigésimo quinto período de sesiones de la Asamblea General. En su 1843a. sesión plenaria, celebrada el 18 de septiembre de 1970, la Asamblea General, por recomendación de la Mesa que figura en los párrafos 21 y 24 de su informe [A/8100], decidió incluir el tema en el programa y lo asignó a la Sexta Comisión.

9. De conformidad con el memorando explicativo anexo a la nota verbal en la que se proponía la inclusión del tema en el programa, se declaraba que las Naciones Unidas deberían fomentar el desarrollo progresivo y la codificación de las normas de derecho internacional sobre los cursos de agua internacionales, incluidas las cuencas fluviales internacionales, y que había llegado el momento de que la Asamblea General tomara las medidas preliminares necesarias para la realización de este objetivo. En el memorando también se sugerían procedimientos concretos para abordar la cuestión.

10. La Sexta Comisión consagró nueve sesiones a este tema, en el período comprendido entre el 13 y el 25 de noviembre de 1970. La Sexta Comisión celebró debates de la mayor utilidad sobre varios aspectos de la cuestión, tanto desde el punto de vista del fondo de los problemas involucrados como del de los procedimientos a adoptar para considerar estos problemas. Tras un intenso debate, la Sexta Comisión en su 1236a. sesión, celebrada el 25 de noviembre de 1970, aprobó finalmente un proyecto de resolución cuyo texto figura en el párrafo 18 del presente informe. El proyecto de resolución en su conjunto fue aprobado por 87 votos contra ninguno y 8 abstenciones.

11. El proyecto de resolución así aprobado por la Sexta Comisión, después de recordar en el primer párrafo del preámbulo que la Asamblea General, por su resolución 1401 (XIV) de 21 de noviembre de 1959, en la que consideró que era conveniente iniciar estudios preliminares sobre los problemas jurídicos relativos al aprovechamiento y uso de los ríos internacionales, y de resultados de la cual se compiló una útil documentación jurídica en el informe presentado por el Secretario General el 15 de abril de 1963, dispone que la Asamblea:

“1. *Recomienda* que la Comisión de Derecho Internacional emprenda, como primera medida, el estudio del derecho de los usos de los cursos de agua internacionales para fines distintos de la navegación, con vistas a su desarrollo progresivo y a su codificación, y que, teniendo en cuenta el programa de trabajo que se

ha fijado, considere la posibilidad, desde el punto de vista práctico, de adoptar las medidas pertinentes tan pronto como lo crea oportuno;

“2. *Pide* al Secretario General que:

“a) Continúe el estudio iniciado por la Asamblea General en su resolución 1401 (XIV) a fin de preparar un informe suplementario sobre los problemas jurídicos relativos al aprovechamiento y uso de los cursos de agua internacionales, teniendo en cuenta la aplicación reciente del derecho de los cursos de agua internacionales en la práctica de los Estados y en la jurisprudencia internacional, y también los estudios intergubernamentales y no gubernamentales de esta cuestión;

“b) Transmita a la Comisión de Derecho Internacional las actas del debate sobre este tema en el vigésimo quinto período de sesiones de la Asamblea General, el informe preparado por el Secretario General en cumplimiento de la resolución 1401 (XIV) así como el texto de la presente resolución y la restante documentación necesaria para su labor.”

12. A este respecto, deseo señalar a la atención de la Asamblea el párrafo 17 del informe de la Sexta Comisión, referente a la decisión que adoptó cuando aprobó el proyecto de resolución, y en la que se dice:

“En la Sexta Comisión se acordó que la Comisión de Derecho Internacional, al examinar el tema, tomara en cuenta los estudios intergubernamentales y no gubernamentales sobre la materia, en particular aquellos de fecha reciente.”

13. En nombre de la Sexta Comisión deseo recomendar a esta Asamblea la aprobación del presente proyecto de resolución. Confío en que su aprobación por la Asamblea constituirá un respaldo del convencimiento que tienen todos los miembros de la Sexta Comisión de que existe la necesidad de promover, de conformidad con el Artículo 13 de la Carta de las Naciones Unidas, el desarrollo progresivo y la codificación del derecho de los cursos de agua internacionales y concentrar esta labor dentro del marco de las Naciones Unidas.

De conformidad con el artículo 68 del reglamento, se decide no discutir el informe de la Sexta Comisión.

14. El PRESIDENTE (*interpretación del inglés*): Tiene la palabra el representante del Brasil, para una explicación de voto.

15. Sr. DE SOUZA E SILVA (Brasil) (*interpretación del inglés*): La delegación del Brasil no votó a favor del proyecto de resolución que adoptó la Sexta Comisión, y desearía reiterar ahora los motivos por los cuales el proyecto no nos parece aceptable.

16. El proyecto no obedece a los principios establecidos en la resolución 1401 (XIV), la cual no obstante se invoca como su antecedente básico. La resolución 1401 (XIV) recomienda la realización de estudios preliminares con miras a determinar “si la materia se presta a codificación” y solicita un informe del Secretario General ba-

sado, en primer lugar, en la información que suministren los gobiernos sobre el derecho nacional en vigor. El proyecto de resolución que tenemos ante nosotros, sin ningún estudio previo que justifique las medidas previstas, llega a la conclusión de que existe la necesidad de llevar a cabo una codificación como primera medida hacia una convención general.

17. Se intentó incluir en el texto una declaración a fin de que todo el proceso se basara en las reglas de Helsinki pero, ante una firme oposición, se decidió no mencionarla, pero sin abandonar toda referencia de dichas reglas. Efectivamente, al decir que la Sexta Comisión acuerda que los estudios sobre el tema deben tenerse en cuenta “en particular aquellos recientes” son, precisamente dichas reglas las que en última instancia se destacan como base para el estudio, pues ellas figuran entre los documentos más recientes que se pueden aplicar a este tema.

18. La resolución 1401 (XIV) es sumamente clara: en primer lugar debe llevarse a cabo un estudio para que los Estados pueden decidir si la materia se presta a codificación. De los ciento veintisiete países que constituyen ahora las Naciones Unidas, sólo cinco enviaron el material que se les había solicitado mediante dicha resolución. Por consiguiente, es evidente que no existe un interés general sobre el tema que justifique la eliminación de la etapa preliminar establecida en la resolución 1401 (XIV). No alcanzamos a comprender por qué el tema debe tratarse ahora con una urgencia que nunca ha tenido durante largos años.

19. La secuencia de los párrafos de la parte dispositiva del proyecto, que ha sido aprobado por menos de la mitad de los miembros de la Sexta Comisión, no es lógica. La Comisión de Derecho Internacional no podrá llevar a cabo las tareas que le asigna el párrafo 1 que reciba el informe que se le ha solicitado al Secretario General, de conformidad con el párrafo 2. El texto del párrafo primero es, asimismo incoherente. La Comisión ha recibido el mandato de estudiar el derecho internacional de los cursos de agua “con miras a su desarrollo progresivo y codificación”. Y luego se le advierte que “considere la posibilidad de tomar las medidas necesarias”.

20. En una manera mucho más lógica, la resolución 1401 (XIV) indica el procedimiento a seguir: primero, el Secretario General prepararía un informe, de conformidad con los lineamientos establecidos en el párrafo 2; segundo, después de recibido el informe del Secretario General, la Comisión de Derecho Internacional prepararía su propio informe, dando una opinión preliminar sobre la conveniencia o posibilidad de lograr una codificación, o si existe otra solución más adecuada desde el punto de vista jurídico; tercero, la Asamblea General volvería a examinar la cuestión, a la luz de los dos informes, y tomaría una decisión definitiva respecto de emprender el proceso de codificación.

21. La delegación de Brasil en la Sexta Comisión [1232a. sesión] expuso los criterios que, en su opinión deben observarse. Independientemente de los objetivos que los estudios persigan ellos tomarán como punto de partida los principios de la soberanía nacional y de la responsabilidad internacional. Dichos principios no deberán

sujetarse a una consulta automática anterior o al criterio geográfico de unidad física indivisible de una cuenca hidrográfica. Si esto fuera permitido, se tendrían los resultados siguientes: primero, el principio de soberanía sería gravemente violado; segundo, los límites geográficos entre los Estados serían ignorados y se introduciría un elemento de anarquía en las relaciones internacionales; tercero, no tendría ya validez la distinción fundamental que existe entre los cursos de agua contiguos y sucesivos; cuarto, los tributarios, dentro de las fronteras nacionales, revistirían el carácter de aguas internacionales; quinto, se introduciría, tácitamente y sin restricciones, el principio llamado de utilización óptima de las cuencas, inclusive aquellas gobernadas actualmente por otros tratados en vigor, que contienen diferentes principios y criterios; sexto, interferiría con aquellas políticas de integración en donde el elemento nacional precede al regional.

22. El Gobierno del Brasil estima que cualquier estudio preliminar sólo puede rendir resultados positivos en la práctica, y ser válido desde el punto de vista jurídico, si tiene en cuenta las profundas diferencias que existen en las cuencas internacionales. Además, debe tener en cuenta la multiplicidad de las variables económicas y sociales que entra en juego, cuando se utilizan los cursos de agua con fines industriales. Cada cuenca presenta características individuales propias. Cada río tiene aspectos específicos que no son susceptibles de generalización. Por consiguiente, no es práctico tratar de establecer normas abstractas y *a priori*, o normas uniformes de codificación para que regulen situaciones tan dispares.

23. Por otro lado, el Gobierno de Brasil estima imposible compartir la preocupación, que se manifiesta en el proyecto, respecto de que no existe un derecho escrito que, mediante normas más o menos uniformes regule una cuestión de interés exclusivo de los Estados vecinos y de utilización agrícola e industrial de sus aguas, ciertamente sin necesidad de disciplinas universales. Es fundamental destacar que la comunidad internacional reconoce a los Estados ribereños su propio derecho, pero no una relación jurídica de orden general, en la cual puedan participar todos. A excepción de los acuerdos entre los Estados directamente interesados, no hay normas generales de derecho que rijan este tipo de situación.

24. Todo intento tendiente a la sistematización jurídica y a la enunciación de normas genéricas en este sentido ha fracasado, tanto por la falta de participación de los Estados interesados como por la no aplicación de las recomendaciones. Tal fue, por ejemplo, el caso de la Convención de Ginebra¹, que actualmente es letra muerta. El que no exista una convención general sobre este tema se debe tanto a los contrastes geográficos ya mencionados, como al hecho de que la utilización de los cursos de agua con fines industriales y agrícolas es el resultado de recientes descubrimientos tecnológicos que han surgido y progresado al ritmo de la revolución industrial. Este último factor, de carácter tecnológico, tal vez explique por qué el derecho fluvial particularmente, es todavía una mera proposición de *lege ferenda* y no de *lege lata*. Teniendo en cuenta este obstáculo en el camino hacia la cristalización

¹ Convención relativa al desarrollo de la energía hidráulica que afecta a más de un Estado, firmada en Ginebra en 1923.

jurídica, la resolución 1401 (XIV) trata de establecer, como premisa esencial, si el tema se presta realmente a la codificación. Como fuente de derecho, los tratados y los acuerdos internacionales tienen cierta ventaja sobre la codificación pues emanan del consenso de las soberanías en los que atañe al tema en cuestión, lo cual constituye una realidad mucho más positiva en el plano legislativo. El Gobierno del Brasil está convencido de que los esfuerzos que se hagan para imponer reglas uniformes y obligaciones generales a los Estados causarán más problemas que soluciones en las relaciones internacionales.

25. En lo que respecta a América del Sur, existiría una duplicación de esfuerzos en relación con la observancia del Artículo 13 de la Carta de las Naciones Unidas. Dentro del contexto del Tratado de la Cuenca del Río de la Plata de 1969 se llegó a un entendimiento razonable como resultado del éxito de la segunda reunión del Grupo de expertos en los aspectos jurídicos e institucionales del aprovechamiento de las aguas internacionales celebrada en Nueva York en 1969. Ciertas decisiones adoptadas representan un paso positivo hacia un tratamiento pragmático y realista de la cuestión, teniendo presentes los objetivos multinacionales y el desarrollo integrado de la región. Las recomendaciones fueron aprobadas por unanimidad por los Gobiernos de los países de la Cuenca del Río de la Plata.

26. A la luz de estas consideraciones, la delegación del Brasil se ve obligada a votar en contra del proyecto de resolución pues la considera no sólo superfluo sino también contraproducente. Hubiéramos deseado que otras delegaciones, sopesando la importancia de esta materia, hubiesen adoptado la misma posición. De todas maneras, confiamos en que, si bien este proyecto fuere adoptado, la Comisión de Derecho Internacional siga la lógica, establecida en la resolución 1401 (XIV), y antes de comenzar cualquier proceso de codificación, lleve a cabo un estudio para establecer si dicha codificación es posible o si ha de recomendar otra solución desde el punto de vista jurídico. La Asamblea General tendrá entonces la oportunidad de realizar un estudio más serio de la cuestión para llegar a conclusiones que, en opinión del Gobierno del Brasil, necesariamente diferirán de las que ahora nos son presentadas para su aprobación.

27. El PRESIDENTE: Deseo señalar a la atención de los miembros de la Asamblea General la decisión de la Sexta Comisión que figura en el párrafo 17 de su informe [A/8202]. Si no se formulan observaciones, consideraré que la Asamblea General tiene a bien tomar nota de esa decisión.

Así queda acordado.

28. La Asamblea General deberá ahora proceder a la votación del proyecto de resolución recomendado por la Sexta Comisión que figura en el párrafo 18 de su informe [A/8202]. Las consecuencias administrativas y financieras que entraña el párrafo 2 de la parte dispositiva de este proyecto de resolución están expuestas en el documento A/8207. Se ha solicitado votación registrada.

Se procede a votación registrada.

Votos a favor: Argelia, Australia, Austria, Bélgica, Bolivia, Bulgaria, Birmania, Burundi, República Socialista Soviética de Bielorrusia, Canadá, República Centroafricana, Chile, China, Colombia, Congo (República Democrática del), Cuba, Chipre, Checoslovaquia, Dohomey, Dinamarca, El Salvador, Finlandia, Francia, Gabón, Gambia, Grecia, Guatemala, Guyana, Hungría, Islandia, Indonesia, Irán, Irak, Irlanda, Israel, Costa de Marfil, Jamaica, Japón, Jordania, Kenia, Kuwait, Líbano, Lesotho, Liberia, Libia, Luxemburgo, Madagascar, Malasia, Malí, Mauricio, México, Mongolia, Marruecos, Países Bajos, Nueva Zelandia, Nicaragua, Níger, Nigeria, Noruega, Paquistán, Panamá, Paraguay, Perú, Filipinas, Polonia, Rumania, Rwanda, Arabia Saudita, Sierra Leona, Singapur, Somalia, Sudáfrica, Yemen Meridional, España, Sudán, Swazilandia, Suecia, Siria, Tailandia, Togo, Trinidad y Tabago, República Socialista Soviética de Ucrania, Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas, Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte, Estados Unidos de América, Uruguay, Venezuela, Yemen, Yugoslavia.

Votos en contra: Brasil.

Abstenciones: Afganistán, Argentina, Camboya, India, Portugal, Turquía, República Unida de Tanzania.

Por 89 votos contra 1 y 7 abstenciones, queda aprobado el proyecto de resolución [resolución 2669 (XXV)]².

29. El PRESIDENTE: Tiene la palabra el representante de Turquía, quien la ha solicitado para explicar su voto.

30. Sr. GÜNEY (Turquía) (*interpretación del francés*): He pedido hacer uso de la palabra para explicar el voto de mi delegación. Mi delegación se abstuvo en ocasión de someterse a votación el proyecto de resolución relativo al desarrollo progresivo y a la codificación de las normas de derecho internacional sobre los cursos de agua internacionales por las mismas razones que expusimos en oportunidad del debate realizado sobre este tema en la 1234a. sesión de la Sexta Comisión.

TEMA 23 DEL PROGRAMA

Aplicación de la Declaración sobre la concesión de la independencia a los países y pueblos coloniales: informe del Comité Especial encargado de examinar la situación con respecto a la aplicación de la Declaración sobre la concesión de la independencia a los países y pueblos coloniales

INFORME DEL COMITE ESPECIAL (A/8023/Rev.1)

31. El PRESIDENTE: Los miembros de la Asamblea General recordarán que este tema fue asignado a las sesiones plenarias con miras a examinar la aplicación de la

² La delegación de Italia informó posteriormente a la Secretaría que deseaba que su país figurara entre los que habían votado a favor del proyecto de resolución.

Declaración en general. Todos los capítulos del informe del Comité Especial relacionados con territorios específicos han sido remitidos a la Cuarta Comisión.

32. Hasta ahora la Asamblea General ha examinado los informes de la Cuarta Comisión en relación con Rhodesia del Sur y Viti. Posteriormente examinará los informes sobre otros territorios.

33. La Asamblea General iniciará ahora el examen del tema 23 del programa en general y, por consiguiente, podrá plantearse cualquier problema relativo a esta cuestión. Sin embargo, para facilitar el debate sería preferible que los representantes que desearan hacer observaciones sobre territorios específicos lo hicieran cuando la Asamblea examinase los proyectos de resolución relativos a los distintos territorios.

34. Sr. CHADHA (India), Relator del Comité Especial (*interpretación del inglés*): Tengo el honor de presentar a la Asamblea General el informe del Comité Especial sobre su labor durante 1970 [A/8023/Rev.1].

35. El Comité Especial ha tenido un programa muy sobrecargado este año, pues además de su programa habitual, se ocupó de la cuestión del décimo aniversario de la Declaración sobre la concesión de la independencia a los países y pueblos coloniales. Este incluyó, entre otras cosas, la elaboración de un programa de acción a ser considerado por la Asamblea General para la eliminación de los últimos vestigios del colonialismo, y la realización de un estudio analítico sobre el colonialismo. Debido a ello el Comité se reunió casi sin interrupción, desde comienzos del año hasta principios de este mes. El Grupo de Trabajo en particular se reunió incluso durante el pequeño receso del Comité en julio de 1970.

36. El Comité Especial decidió a principios de su período de sesiones de este año dar prioridad a los programas vinculados con el décimo aniversario de la Declaración. Con miras a desempeñar las tareas específicas que le fueron asignadas en este aspecto, el Comité Especial envió un grupo *ad hoc* de ocho miembros bajo la dirección de Su Excelencia, el Embajador Davidson Nicol, Representante Permanente de Sierra Leona y Presidente del Comité Especial, a varios países de África para que entrara en contacto con los dirigentes de los movimientos de liberación.

37. Además de evaluar sus opiniones respecto de las medidas concretas de acción que podían tomarse en las Naciones Unidas con relación a los territorios coloniales, esta visita también sirvió para continuar el contacto directo con los representantes de los pueblos de los territorios coloniales, contacto que el Comité se ha esforzado por mantener. El informe del Grupo *ad hoc* [A//8086 *anexo II*] fue publicado en julio pasado como documento del Comité Especial.

38. A principios del actual período de sesiones [1861a. sesión], cuando tuve el honor de presentar a la Asamblea General el proyecto de programa de acción elaborado por el Comité de los Veinticuatro [véase resolución 2621 (XXV)], también tuve la oportunidad de destacar algunas de las características salientes del informe del Grupo

ad hoc. Como mencioné en esa ocasión, la visita del Grupo fue muy fructífera, pues pudo entrar en contacto con los representantes de todos los movimientos de liberación del África meridional reconocidos por la Organización de la Unidad Africana, pertenecientes a Namibia, Rhodesia del Sur y los territorios bajo administración portuguesa, con la única excepción del gobierno revolucionario de Angola en el exilio.

39. Todos los dirigentes y los otros representantes de los movimientos de liberación con los que el Grupo *ad hoc* entró en contacto expresaron su completa frustración respecto de los esfuerzos de las Naciones Unidas en lo que respecta al colonialismo. Solicitaron de esta Organización más acción y menos palabras. Asimismo, manifestaron que la ineficacia de las Naciones Unidas al respecto debe atribuirse a un pequeño grupo de naciones poderosas. Se criticaron acerbamente las operaciones de los intereses económicos extranjeros en dichos territorios. Según ellos, son precisamente estos intereses los que permiten a las Potencias administradoras continuar sus políticas represivas contra el pueblo y financiar las guerras tan costosas que libran dichas Potencias contra los pueblos de Angola, Mozambique y Guinea (Bissau). Llegaron a la conclusión unánime de que estos intereses económicos extranjeros actúan en contra de los intereses de los habitantes de esos territorios. Indudablemente, la mayoría de ellos consideran que a no ser por estos intereses económicos extranjeros en los territorios coloniales del África meridional, les sería imposible a las Potencias coloniales continuar manteniéndose en el poder por sí mismas durante mucho tiempo. Particularmente señalaron los proyectos de Cabora Bassa y del río Cunene, calificándoles de crímenes de lesa humanidad. Si bien aprecian la actitud de algunos países que se han retirado del proyecto de Cabora Bassa, manifestaron que las Naciones Unidas deben hacer todo lo posible por persuadir a los demás países a que adopten la misma actitud, no sólo respecto de dicho proyecto sino también respecto de la participación económica y financiera general en los territorios coloniales del África meridional, mientras dichos territorios continúen bajo el dominio colonial.

40. Indudablemente, un testimonio de la frustración que sienten los pueblos de los territorios coloniales de África meridional es que sus representantes han perdido la fe en llegar a una solución pacífica de los problemas coloniales en esta parte del mundo. En su opinión, la lucha armada parece ofrecer la única solución que les permitiría salir del estancamiento en que hoy se encuentran. Sin embargo, esto no quiere decir que no aprecien el apoyo moral brindado por las Naciones Unidas así como también por países y organizaciones individualmente. No obstante, este apoyo sólo puede ayudar a su lucha, pero no reemplazarla. Dentro de este contexto, elogiaron el que la Asamblea General de las Naciones Unidas haya reconocido la legitimidad de su lucha por la libertad. En su opinión, de este reconocimiento se deriva que las Naciones Unidas deberían brindar no sólo ayuda moral sino también material a los movimientos de liberación de los países coloniales en el África meridional.

41. Algunos representantes de los movimientos de liberación reiteraron su invitación al Comité Especial para que visite las regiones liberadas de los territorios colonia-

les de Africa. Estiman que tales visitas serían muy útiles para el desempeño de las funciones del Comité y les permitiría ver directamente la labor que realizan esos movimientos en beneficio del pueblo y los éxitos que han logrado hasta el momento.

42. Con respecto a Rhodesia del Sur, los representantes de los movimientos de liberación están convencidos que las sanciones impuestas por las Naciones Unidas no derrocarán al régimen ilegal de Ian Smith, pues Portugal y Sudáfrica no solamente continúan violándolas sino que están contribuyendo activamente a que ese régimen ilegal continúe. Por lo tanto, se pidió que se tomaran medidas adecuadas contra esos países. Los representantes de estos movimientos de liberación también condenaron vigorosamente el suministro de armas a Sudáfrica y Portugal realizado por algunos países. Consideran que los regímenes coloniales de Africa meridional adquieren estar armas para utilizarlas principalmente contra las mayorías africanas de esos territorios, suprimiendo así cualquier anhelo de libertad. Este suministro de armamentos es lo que indirectamente prolonga la lucha de liberación.

43. Los representantes de los movimientos de liberación así como también el Sr. Diallo Telli, Secretario General de la Organización de la Unidad Africana, recomendaron la creación de un fondo especial para la descolonización que sería administrado por un comité de coordinación integrado por las Naciones Unidas, la Organización de la Unidad Africana y organismos especializados. El Comité Especial, de conformidad con dicha sugerencia, desempeñaría una función predominante en la administración de estos fondos.

44. Fue necesario entrar en detalles respecto de las opiniones que el Grupo *ad hoc* manifestó por medio de sus dirigentes y otros representantes de los movimientos de liberación de Africa meridional, como telón de fondo, no sólo para proyectar un programa de acción en el Comité Especial sino también para el examen de las cuestiones coloniales que existen en Africa meridional. Los debates vinculados a este tema comenzaron antes de la visita del Grupo *ad hoc* a Africa pero la experiencia que obtuvo este grupo fue de gran valor para el debate y también para elaborar las resoluciones con que culminaron los mismos.

45. El Comité Especial dedicó un tiempo considerable a la elaboración del estudio analítico sobre la descolonización. Con miras a reducir al mínimo los debates formales, y tratando así de aprovechar al máximo el tiempo disponible, el Grupo de Trabajo que había recibido el mandato del Comité Especial decidió autorizar al Relator para que consulte a varias delegaciones y a invitarlas a hacer comentarios y sugerencias por escrito respecto al texto revisado. Durante los últimos meses hemos recibido respuestas de varias delegaciones y hemos podido llevar a cabo no menos de tres revisiones del texto a la luz de dichas sugerencias. La revisión final, que contiene alrededor de 60 páginas con cerca de 160 de anejos, se ha presentado al grupo de trabajo para su consideración oficial. Por falta de tiempo, no obstante, decidimos continuar el estudio analítico en el próximo período de sesiones del Comité Especial.

46. Un aspecto de la labor del Comité que merece destacarse, es la delegación de observadores que se envió, a invitación, a la Conferencia Internacional para apoyar a los pueblos de las colonias portuguesas, celebrado en Roma del 27 al 29 de junio. La delegación fue encabezada por el Vicepresidente del Comité quién hizo una declaración en dicha Conferencia.

47. Además de las tareas especiales que se le encomendaron, el Comité prestó particular atención a otras cuestiones del programa, *inter alia*, a la aplicación de la Declaración por parte de organismos especializados e instituciones internacionales vinculadas a las Naciones Unidas, la operación de los intereses económicos extranjeros en los territorios coloniales así como también las actividades militares y arreglos de las Potencias coloniales en dichos territorios, la información recibida de los territorios sin gobierno propio en virtud del Artículo 73^e de la Carta, la cuestión del envío de misiones visitadoras a los territorios, la lista de los territorios a los que la Declaración es aplicable, difusión de los trabajos de las Naciones Unidas en el campo de la descolonización, relaciones con la Organización de la Unidad Africana y la aplicación de las resoluciones del Comité Especial y de la Asamblea General en lo que se refiere a la descolonización. Se prestó particular atención, como de costumbre, en los subcomités interesados, a un gran número de pequeños territorios. Se celebraron consultas respecto a ciertos territorios del Caribe puesto que la Asamblea General, en sus últimas reuniones había encomendado especialmente al Comité de los Veinticuatro el estudio de esta cuestión.

48. Se llamó también la atención a los miembros de la Asamblea General particularmente sobre el capítulo de "trabajos futuros" que figura en el informe del Comité Especial. Al aprobar el programa de trabajo contenido en dicha sección, los miembros de la Asamblea General podrán considerar las disposiciones financieras adecuadas que puedan atender a las necesidades del Comité para 1971. El Comité Especial confía en que el Secretario General continuará proporcionando el personal y los servicios necesarios para que el Comité pueda desempeñar sus funciones y cumplir con el mandato que se le ha encomendado.

49. Encomiendo a la Asamblea general para su atento examen, el informe del Comité Especial encargado de examinar la situación con respecto a la aplicación de la Declaración sobre la concesión de la independencia a los países y pueblos coloniales.

50. El PRESIDENTE (*interpretación del inglés*): Doy la palabra al Embajador Nicol, de Sierra Leona, Presidente del Comité Especial encargado de examinar la situación con respecto a la aplicación de la Declaración sobre la concesión de la independencia a los países y pueblos coloniales.

51. Sr. NICOL (Sierra Leona) (Presidente del Comité Especial encargado de examinar la situación con respecto a la aplicación de la Declaración sobre la concesión de la independencia a los países y pueblos coloniales) (*interpretación del inglés*): El relator del Comité Especial, que tengo el honor de presidir, acaba de proporcionar a la Asamblea una relación detallada de la labor del Comité

durante 1970, año memorable y trascendental en que se cumplió el décimo aniversario de la Declaración sobre la concesión de la independencia a los países y pueblos coloniales y también el vigésimo quinto aniversario de las Naciones Unidas.

52. Ha pasado, en verdad, un cuarto de siglo a partir de la adopción de la Carta de las Naciones Unidas que ofrece la promesa de un mundo pleno de paz, justicia, prosperidad y libertad, que habrán de lograrse merced entre otras cosas, a la aplicación del principio de igualdad de derechos y libre determinación de los pueblos. Durante este lapso la comunidad internacional, por medio de su acción colectiva, ha logrado progresos sustanciales hacia la solución de varios problemas complejos que durante mucho tiempo parecían de solución imposible. En años recientes, la voluntad colectiva y la determinación de los Estados Miembros encontró expresión concreta en la feliz concertación del Tratado de no proliferación de armas nucleares, la estrategia internacional para el desarrollo, el Segundo Decenio para el Desarrollo y otros diversos acuerdos para el adelanto económico y social de los países en desarrollo, la Declaración sobre relaciones de amistad y cooperación entre los Estados e incluso en los esfuerzos por reglamentar la utilización con fines pacíficos del espacio ultraterrestre y los fondos marinos.

53. Pese a todas estas realizaciones y a nuestro solemne compromiso de obrar decididamente para encauzar al mundo hacia la libertad universal, resulta sin embargo que diez años después de la adopción de la Declaración sobre descolonización hay millones de hombres y mujeres que siguen esclavizados bajo regímenes opresivos de colonizadores y racistas, especialmente en la parte meridional del África, realidad aterradora e irónico testimonio de la yuxtaposición de dos eras históricas radicalmente distintas: por un lado, la de la ciencia y, por el otro, la de la esclavitud y la tragedia humana.

54. En los amplios debates que se celebran año a año respecto de las políticas colonialistas y racistas que llevan a cabo las autoridades en el África meridional, mucho se ha puesto de relieve la necesidad de intensificar los esfuerzos colectivos de las Naciones Unidas para mantener un frente unido contra los regímenes que realizan tales políticas y elaborar una acción concertada tendiente a lograr los objetivos a los que todos adherimos. En verdad, basándonos en estos conceptos, la Organización ha creado un complejo mecanismo destinado a cumplir los requisitos genéricos y específicos de la aplicación total de la Declaración, integrado por el Comité Especial de los 24, el Consejo de las Naciones Unidas para Namibia, el Subcomité Especial del Consejo de Seguridad para Namibia y la Comisión de Sanciones a Rodhesia del Sur dependiente del Consejo de Seguridad. En tales circunstancias, habría podido esperarse que la deplorable situación que prevalece en el África meridional terminara inmediatamente. No obstante, la fuerza bruta de la presencia colonial es una realidad que aún enfrentamos en esa parte del mundo.

55. No hay que ir muy lejos para hallar las razones de esta situación. Como recordarán sus Miembros, la Asamblea General aprobó hace pocos días la resolución 2652 (XXV) sobre la cuestión de Rodhesia del Sur, terri-

torio en el que hace cinco años un régimen minoritario ilegal se rebeló contra la Potencia administradora — el Reino Unido — y se hizo cargo del destino de millones de vidas de africanos a quienes se mantiene bajo continua subyugación en desafío total de las decisiones pertinentes de las Naciones Unidas. ¿Qué resultado tuvo la votación de esa resolución? Se registraron 79 votos por la afirmativa, 10 por la negativa y 14 abstenciones.

56. Otro ejemplo: en la Cuarta Comisión recientemente se realizaron votaciones sobre los proyectos de resolución relativos a los territorios bajo dominio portugués y a la cuestión de Namibia. Los resultados fueron de 90 votos a favor, 7 en contra y 17 abstenciones respecto del proyecto de resolución sobre los territorios portugueses, y en cuanto al proyecto de resolución sobre Namibia, de 90 a favor, 5 en contra y 14 abstenciones. Es patente que los Estados Miembros que se abstuvieron o emitieron votos negativos están ayudando y condonando una alianza notoria dedicada únicamente a mantener la posición de predominio de una minoría racista y a lograr la subordinación total y permanente de la población indígena a sus intereses, en los aspectos político, económico y social.

57. Utilizando una implacable discriminación y respaldados por operaciones militares, las autoridades de Sudafrica y Portugal y el régimen ilegal minoritario y racista de Rodhesia del Sur están decididos a lograr el control total de los recursos humanos y materiales de los territorios de esa parte del África y a explotar sus recursos en la mayor medida posible para su exclusivo provecho.

58. Varios miembros del Comité Especial que hablaron en esta tribuna y en otros órganos, han deplorado repetidamente que las autoridades a que me estoy refiriendo recurran cada vez más, en cooperación entre sí, a las actividades militares y a arreglos dirigidos a sojuzgar a la población indígena para asegurar el funcionamiento constante de las empresas extranjeras que están explotando los recursos de los territorios y suprimir los movimientos de liberación nacional en su empeño por ahogar las legítimas aspiraciones de los pueblos a la libertad y a la independencia. Como hemos visto hace aproximadamente dos semanas, la intensificación de la represión armada y el aumento coordinado de las actividades militares en los territorios coloniales no pueden sino causar grave ansiedad y sus repercusiones constituyen una seria y creciente amenaza a la seguridad de los Estados africanos vecinos y a la paz internacional en general.

59. Estoy seguro de que no necesito entrar en mayores detalles. La opresión persistente de los pueblos del África meridional no puede permitirse por más tiempo. La situación impone medidas inmediatas; no admite, transacciones porque, como dijo acertadamente el Presidente Nyerere de Tanzania, la transacción sobre una cuestión de derechos humanos es una negación de tales derechos. Según él dijo, no puede haber paz sin justicia; cuanto mayor sea el movimiento en favor de la justicia, mayores serán las posibilidades de paz. Las Naciones Unidas se ven en el África meridional frente a un grave desafío, un desafío a su autoridad y a los principios que se han comprometido a sostener. Deben responder a este desafío si quieren seguir sirviendo eficazmente los propósitos a que se han consagrado.

60. Con relación a los demás territorios dependientes — la mayoría de los cuales son territorios pequeños con problemas singulares que se derivan de su extensión y de su población pequeñas, aislamiento geográfico y recurso económicos limitados — es evidente que las Potencias administradoras de que se trata no han tomado aún las medidas necesarias para cumplir plenamente las recomendaciones específicas que figuran en las resoluciones ya aprobadas por la Asamblea sobre cada uno de tales territorios. Como usted, señor Presidente, lo dijo anteriormente, cuando se presente el proyecto de resolución los representantes tendrán amplia oportunidad de comentar los progresos logrados en esos territorios. Es exacto que recientemente ha habido cierto adelanto constitucional limitado en algunos de ellos, y nos complace tomar nota de eso. Sin embargo, la competencia de los órganos locales legislativo y ejecutivo, que no son plenamente representativos, se ha visto limitada y el poder efectivo de decisión en los sectores vitales del Gobierno y de la administración a menudo sigue en manos de los funcionarios designados por las Potencias administradoras.

61. A este respecto, hace dos años el Comité Especial celebró un intercambio general de opiniones acerca de problemas de los llamados territorios pequeños. Y si bien consideró evidente que el examen de los problemas singulares a que acabo de aludir tal vez suscite cuestiones específicas que requieran un abordamiento aislado para su solución, el Comité por unanimidad entendió que tales problemas no menoscaban el derecho de los pueblos a la libre determinación y a la liberación de la dominación colonial.

62. Como indica en el capítulo pertinente de su informe a la Asamblea, el Comité Especial tienen el propósito de seguir llevando a cabo plenamente el estudio de los territorios pequeños con miras a la total aplicación de la Declaración a su respecto. En cuanto a ellos, espero que las Potencias administradoras modifiquen su actitud y admitan el envío de misiones visitadoras del Comité Especial a los territorios bajo su responsabilidad. Estoy profundamente convencido de que el envío de tales grupos constituye una fuente valiosa de información de primera mano sobre la situación política, económica y social de los Territorios, y sobre las opiniones, deseos y aspiraciones de los pueblos.

63. El debate de hoy nos abre una nueva era, porque señala el comienzo del segundo decenio de la Declaración. Perfectamente consciente de la importancia de esta ocasión, el Comité Especial ya se ha embarcado en un programa de actividades para la plena aplicación de la Declaración, que fue aprobado por la Asamblea General el 12 de octubre de 1970, en su resolución 2621 (XXV).

64. Expresamos hoy nuestra ferviente esperanza de que, mediante la cooperación necesaria de todos los Estados Miembros al acordar prioridad a la aprobación de las distintas medidas previstas en ese programa de actividades, este segundo decenio del proceso de descolonización logre la plena aplicación de la Declaración sin más demora.

65. El PRESIDENTE: Antes de pasar a la lista de oradores, desearía comunicar a los miembros la intención de la Presidencia en relación con el tema 23 del programa.

66. Primero, para poder organizar nuestros trabajos es necesario tener una idea del número de representantes que desean hacer uso de la palabra antes de la votación. A este fin, la Presidencia propone que la lista de oradores para el debate sobre este tema se cierre mañana a las 17 horas. Si no hay objeción, consideraré que la lista de oradores se cerrará mañana a las 17 horas.

Así queda acordado.

67. Segundo, de acuerdo con el número de oradores en la lista, el tema figurará en el programa de las sesiones plenarias de los días miércoles 9 de diciembre, jueves 10 de diciembre y viernes 11 de diciembre, para que, si es posible, la Asamblea pueda votar el lunes 14 de diciembre por la mañana. Naturalmente, todo esto en la clara inteligencia de que, para ahorrar tiempo a la Asamblea, es posible que nos ocupemos también de cualesquiera informes de las Comisiones Principales que estén listos para ser examinados en sesión plenaria.

68. Tercero, con miras a seguir el calendario propuesto para este tema, las delegaciones que deseen presentar proyectos de propuesta deberán hacerlo a más tardar el viernes 11 de diciembre a las 17 horas. Asimismo, y de conformidad con el artículo 154 del reglamento, si los proyectos de propuesta entrañan consecuencias presupuestarias se necesitará más tiempo. Si no hay objeción, consideraré que el plazo para presentar propuestas se cerrará el viernes 11 de diciembre a las 17 horas.

Así queda acordado.

69. Sr. ELMÍ (Somalia) (*interpretación del inglés*): Mi delegación considera que el tema que se ha presentado a esta Asamblea constituye uno de los problemas más importantes al que debe abocarse esta Organización en su vigésimo quinto aniversario.

70. Antes de presentar comentarios respecto del informe desearía, en nombre de mi país, saludar y dar una calurosa bienvenida al nuevo Estado de Viti en ocasión de haber logrado su independencia y de haber sido admitido a la gran familia de las Naciones Unidas.

71. Es alentador observar que en los últimos años muchos países de África y de otras regiones del mundo han logrado su independencia nacional y se han unido a la familia de las naciones soberanas. Pero a pesar de que han transcurrido diez años desde la aprobación de la resolución 1514 (XV) de la Asamblea General, cuyo objetivo era la eliminación completa y definitiva del colonialismo en todas sus formas y manifestaciones, más de 28 millones de personas en muchas partes del mundo, y en especial en el continente africano, no pueden disfrutar de su derecho inalienable a la libre determinación y a la independencia y, de hecho, aún sufren bajo la opresión racial y colonial.

72. Mientras celebramos el vigésimo quinto aniversario de la Organización, los millones de seres humanos oprimidos de diversas partes del mundo vuelven su mirada implorante hacia los pueblos de las Naciones Unidas y piden ayuda. Para ello somos una antorcha que ilumina

la única esperanza: la de lograr sus derechos fundamentales a la paz, la libertad y la dignidad humana.

73. Le es grato a mi país saber que la Asamblea General haya aprobado [*resolución 2621 (XXV)*] el 12 de octubre de 1970 un programa de actividades para la plena aplicación de la Declaración sobre la descolonización, presentado por el Comité de los Veinticuatro en relación con el décimo aniversario de esa Declaración y el vigésimo quinto aniversario de las Naciones Unidas. A este respecto quisiera elogiar a los miembros del Comité Especial de los Veinticuatro y a su Presidente, el Embajador Nicol, de Sierra Leona, por la excelente labor que han cumplido al preparar este importante documento.

74. Mi delegación estima que este programa es un atajo muy apropiado para establecer los medios que permitan la plena aplicación de la resolución 1514 (XV) de la Asamblea General. El plan que se establece en el programa de actividades requiere necesariamente que las Naciones Unidas tomen medidas categóricas para asegurar su aplicación. Demanda determinación y grandes esfuerzos por parte de todos los Estados Miembros.

75. Mi delegación presta su apoyo incondicional a este programa de actividades, puesto que mi Gobierno cree que sus disposiciones, de aplicarse plenamente, constituirán un avance esencial en la lucha de los pueblos coloniales por la libertad y la justicia, y pueden culminar con la eliminación total del vergonzoso sistema colonial en el mundo.

76. El informe del Comité Especial señala algunos de los motivos que impiden la aplicación de la Declaración y rinde un claro testimonio del agudo deterioro de la situación en los Territorios coloniales, especialmente en Rhodesia del Sur, Namibia y las colonias portuguesas de Mozambique, Angola y Guinea (Bissau).

77. No cabe la menor duda de que en el futuro próximo las Naciones Unidas deberán considerar nuevos enfoques para solucionar los problemas vinculados a la liberación de los pueblos coloniales.

78. La deplorable formación de un eje nazi-fascista, en Africa meridional, destinado a mantener en perpetua esclavitud a millones de africanos en su propia patria, debería considerarse como una amenaza directa a la paz internacional.

79. Nosotros, en la República Democrática de Somalia, consideramos que estos problemas del colonialismo en Africa meridional constituyen un peligro potencial a la paz y seguridad internacionales al igual que toda situación igualmente explosiva, porque — como lo dijo el Ministro de Relaciones Exteriores de mi país, en su declaración ante esta Asamblea en septiembre último:

“Hay una similitud fundamental entre los problemas del Oriente Medio, de Viet-Nam y de Corea y los problemas del Africa meridional, donde la negación de los derechos humanos a la población indígena es doctrina gubernamental y donde, en los últimos baluartes del colonialismo y del imperialismo, las fuerzas armadas suprimen el deseo del pueblo a la libre determina-

ción y a la independencia. Como Gobierno de una nación africana independiente y como país que trata de hacer algo en apoyo de los principios de la Carta, mi Gobierno siente gran preocupación por la opresión que padece el pueblo de Sudáfrica y la indeferencia de muchos miembros de la comunidad internacional frente a esa opresión”. [*1850a. sesión, párr. 120.*]

80. Desde la declaración unilateral de independencia, hace ya casi cinco años, la situación en Rhodesia del Sur ha deteriorado. Y lo que es peor aún, las llamadas sanciones han fracasado irremediabilmente. Por consiguiente, el régimen minoritario blanco ha consolidado su posición gracias a la política tan condescendiente y cómplice del Reino Unido, autoridad administradora de ese desgraciado país africano.

81. Al respecto, mi delegación no alcanza a comprender cómo el Gobierno del Reino Unido, generalmente tan serio, puede, por un lado, asumir la responsabilidad de la administración económica de ese Territorio y, por otro, tolerar o haber tolerado durante cinco años esta usurpación del poder por los colonos racistas blancos. El Reino Unido se ha negado a tomar medidas, a excepción de sanciones tibias que sólo dejan constancia de su desaprobación de este régimen ilegal. Sabemos muy bien que en esta Organización todas las medidas establecidas por la comunidad internacional han tropezado con la oposición del Reino Unido y de su aliado más poderoso, los Estados Unidos.

82. En Namibia, la República de Sudáfrica desafía descaradamente la autoridad de las Naciones Unidas. Efectivamente, desde que en 1967 la Asamblea decidió [*resolución 2325 (XXII)*] asumir la administración de este Territorio y prepararlo para su independencia, hemos visto empeorar la situación año tras año, mientras el Consejo para Namibia, constituido por once miembros y establecido hace cuatro años [*resolución 2248 (S-V)*], aún no ha podido entrar al país bajo su autoridad internacional porque Sudáfrica se niega entrar en contacto. Más aún, Sudáfrica ha aplicado el llamado informe Odendaal, su principal plan de *apartheid*, que apela a la división del territorio entre zonas blancas y no blancas, asignando las regiones más productivas y fértiles a los blancos.

83. Si bien entendemos la situación, en el actual informe sobre Namibia, puede notarse que, aparte de cierta ayuda que proporciona a los movimientos de liberación, el Consejo para Namibia no puede más que rever las prácticas y leyes establecidas por el Gobierno de Sudáfrica en ese territorio, contrarias a los objetivos y principios de la Carta de las Naciones Unidas. Aunque el Consejo ha cumplido una labor productiva, es evidente que no puede funcionar de una manera satisfactoria en la situación actual, ni tampoco será posible que las Naciones Unidas continúen en esta impotencia tan perjudicial. La presencia de Sudáfrica en Namibia constituye un acto de agresión contra un territorio internacional bajo la autoridad de las Naciones Unidas. Una cuestión muy legítima que ahora se nos plantea es cómo las Naciones Unidas, teniendo presente la gravedad de la situación, pueden desempeñar sus funciones en este importante asunto que reclama enérgicas y urgentes medidas.

84. El gobierno fascista portugués libra una guerra colonial contra los pueblos de los territorios africanos de Mozambique, Angola y Guinea (Bissau). Portugal, que es veinticuatro veces más chico que sus colonias africanas y uno de los países más atrasados de Europa, es capaz de mantener más de 120.000 soldados y de sostener una costosa guerra en Africa. Todo gracias a la complicidad y asistencia de las Potencias occidentales de la Organización del Tratado del Atlántico Norte, de la cual Portugal es miembro mendicante. Los recientes acontecimientos causados por el bárbaro acto de agresión contra la soberanía de la República de Guinea, Estado Miembro de nuestra Organización, rinden un testimonio más de lo dicho anteriormente. Por otra parte, esos actos de anarquía demuestran inequívocamente que el régimen fascista portugués constituye una amenaza cada vez mayor para la paz y seguridad de los pueblos de Africa y del mundo.

85. En lo que se refiere a las medidas que han de tomarse ahora contra Portugal, mi delegación ha manifestado su clara posición durante el debate que tuvo lugar ayer en el Consejo de Seguridad. Por consiguiente, no necesito extenderme en este aspecto. Mi país, que ha ofrecido asistencia militar al Gobierno de Guinea, aguarda las medidas que el Consejo tome para cumplir con sus funciones conforme a la Carta.

86. Gran Bretaña, con su declarada intención de volver a vender armas a Sudáfrica, ha agravado la ya explosiva situación en Africa meridional, ante las protestas de Africa y de otros países amantes de la paz, preocupados por esta seria situación.

87. El hecho de que los africanos de esos territorios, después de haber esperado paciente y ansiosamente durante años que se hiciera justicia, hayan sido obligados a recurrir a la lucha armada como única vía de acción para liberarse de las violaciones a su dignidad y su condición humanas, perpetradas por las fuerzas opresoras de los regímenes blancos minoritarios, puede conducir a la precipitación de una guerra racial que agravaría aún más la situación y, al mismo tiempo, la haría más peligrosa. Sólo un obtuso puede desconocer este serio peligro.

88. Sabemos muy bien que el principal objetivo de la política exterior de Sudáfrica en las décadas pasadas ha sido mantener y asegurar sus relaciones políticas y económicas con las Potencias occidentales, especialmente con Francia, el Reino Unido, y los Estados Unidos, no sólo por su importancia como mercados de ultramar y como fuentes de capital esencial para su economía, sino también para conseguir modernos armamentos que utilizaría para combatir los movimientos nacionales de resistencia. Por lo tanto, la decisión de Gran Bretaña de considerar el suministro de armamentos al enemigo de Africa, bajo pretexto alguno, es un acto de hostilidad hacia nuestro continente e indica claramente el desprecio total que siente el Gobierno conservador de Londres por las aspiraciones de estabilidad política y desarrollo pacífico de Africa. De ello resulta que Gran Bretaña ha destruido, conscientemente, o no, cualquier relación amistosa que hubiera entre la Isla y el continente africano. El Gobierno británico, mientras viola abiertamente la decisión de las Naciones Unidas sobre el embargo de

armas a Sudáfrica, pretende hacernos creer que dichas armas están destinadas a la defensa exterior y a la seguridad de las rutas oceánicas que bordean El Cabo, bajo el pretexto de que éstas se ven amenazadas por la presencia de unidades navales comunistas, mar afuera, en el Océano Indico.

89. Esto es tremendamente absurdo. Aparte de que no hay pruebas de que exista una amenaza inmediata o mediata para las vías de navegación del océano, resulta sumamente paradójico que Gran Bretaña insista con obstinación en planes defensivos y arreglos con el Gobierno nazista de Sudáfrica. Es evidente ahora que dichos planes tienen como objetivo crear un sistema conjunto de baluartes militares y estratégicos a lo largo de la costa del Océano Indico.

90. Es un tipo de alianza muy dudoso, porque con esta *entente* el Gobierno británico del Partido Conservador presta asistencia moral y respetabilidad, así como apoyo material, al Gobierno del Partido Nacionalista Sudafricano del Primer Ministro Vorster, enemigo de Gran Bretaña en la Segunda Guerra Mundial y político sin escrúpulos que fue sentenciado a dos años de trabajos forzados por el Gobierno de Gran Bretaña por sus actos criminales como jefe del partido nazi "Ossewa Brandwag" de Sudáfrica.

91. Los intereses económicos imperialistas de los Estados Unidos, el Reino Unido, la República Federal de Alemania y otros países, que obtienen ganancias fabulosas explotando la mano de obra barata provista por 14 millones de personas esclavizadas de la población autóctona, siguen constituyendo el principal obstáculo para la aplicación de las disposiciones de la Declaración sobre descolonización y desempeñan un papel importante, tanto en lo que se refiere al apoyo de las medidas opresivas de Portugal y del régimen ilegal de Rhodesia del Sur contra los movimientos de liberación nacional, como al mantenimiento del *apartheid* en Sudáfrica.

92. En un análisis de 31 compañías importantes estadounidenses que operan en el Africa meridional, publicado en septiembre último, el Consejo sobre Prioridades Económicas, organización norteamericana sin fines de lucro, que se dedica a investigaciones, revela la magnitud de las inversiones que los Estados Unidos realizan directamente en compañías del Africa meridional. El estudio indica que el capital neto norteamericano invertido en la actualidad en la República de Sudáfrica solamente, es "de alrededor de 750 millones de dólares". El informe dice:

"El Gobierno de la minoría blanca de Sudáfrica conoce plenamente las consecuencias políticas y sociales de un cambio económico en las políticas actuales del *apartheid* . . . El Gobierno de Vorster y el pueblo blanco de Sudáfrica están dedicados al *apartheid* y no abandonarán voluntariamente esa política."

El informe continúa:

"... Resulta claro, incluso para el observador más objetivo, que las actividades económicas de los Estados Unidos en el Africa meridional apoyan el *apartheid* y

otras formas de dominación minoritaria. Por supuesto, estas compañías no continuarían operando en Sudáfrica por mucho tiempo si no acataran el orden político y social establecido. Sin embargo, ninguna compañía que produzca bienes y servicios en el África meridional hoy ha disminuido sus actividades en la región. Las actividades económicas de los Estados Unidos revisten cada vez mayor importancia para la economía del África meridional. Las pautas están establecidas.”

93. El proyecto hidroeléctrico de Cabora Bassa en la colonia portuguesa de Mozambique, que es el ejemplo más sobresaliente de las actividades económicas y de la participación financiera imperialista occidental, es otra explotación inmoral y sin piedad de los recursos naturales y humanos de la región del África meridional. Por supuesto, esas inversiones fortalecerán y ampliarán el poder político y militar de Portugal, de Sudáfrica y de los colonizadores blancos de Rhodesia del Sur. Al respecto, aplaudimos la decisión civilizada de Suecia e Italia al retirar su participación financiera del proyecto de Cabora Bassa.

94. Si bien la seriedad de la participación económica extranjera en esta materia ha sido subrayada en reiteradas oportunidades, tal vez no sea demasiado señalar a la atención la grave advertencia hecha por el Presidente Kaunda, de Zambia, en abril de este año, a aquellos países que apoyan al fascismo portugués en África, cuando dijo:

“Angola y Mozambique serán libres. Es sólo cuestión de tiempo. El proyecto hidroeléctrico de Cabora Bassa no sólo tiene aspectos económicos que África se alegraría de ver realizados en un Mozambique libre, sino que ahora, en las circunstancias actuales, tiene consecuencias políticas y militares siniestras que derivan de Sudáfrica. Simplemente dejo que encaren sus responsabilidades, pues declaro que, por los motivos que les he explicado, si se construye Cabora Bassa, sólo lo será con derramamiento de sangre y nosotros deseamos que nuestros amigos occidentales no sean partes en ese derramamiento de sangre.”

95. Al dar absoluta prioridad a los problemas del África meridional en el proceso de descolonización, mi delegación no tiene la intención de ignorar o subestimar a los numerosos territorios que todavía sufren bajo el yugo colonial. Debe dárseles a esos territorios, independientemente de su tamaño y situación, la oportunidad de ejercer plenamente su derecho a la libre determinación.

96. Uno de esos territorios es la Somalia Francesa. Mi Gobierno ha tomado nota de que la situación actual suscita esperanzas de cooperación entre las autoridades francesas y el pueblo de ese territorio. El destino y el futuro de la Somalia Francesa interesa en forma vital al Gobierno y al pueblo de la República Democrática de Somalia. Ese interés surge de los lazos de hermandad, historia, tradición y cultura que unen al pueblo somalí con sus hermanos de la Somalia Francesa.

97. El pueblo y el Gobierno en cuyo nombre hablo, expresan la esperanza de que los somalíes franceses podrán determinar su futuro y su destino ahora que existe un mejor entendimiento entre el pueblo de ese territorio y las autoridades francesas. Confiamos en que Francia, fiel a su tradicional espíritu de justicia y libertad, dará al pueblo de la Somalia Francesa la oportunidad de ejercer su derecho a la libre determinación.

98. El PRESIDENTE (*interpretación del inglés*): El representante de Somalia era hasta el momento el único inscrito en la lista de oradores sobre este tema. Quiero aprovechar esta oportunidad para hacer un llamamiento a los representantes a fin de que contribuyan para que se puedan concluir estos debates en el tiempo que les hemos asignado. Se han fijado tres días para el debate sobre esta cuestión. Si los representantes no se inscriben en la lista de oradores pronto y si no están dispuestos a aprovechar los días que hemos asignado a este debate, será imposible terminar el período de sesiones en la fecha establecida. Si los representantes insisten en inscribirse en segundo, tercero o cuarto término, pero nunca para hablar en primer lugar en la sesión, será cada vez más difícil terminar este debate.

99. Según podemos ver, es posible concluir el período de sesiones el 15 de diciembre, como se había previsto; pero, para hacerlo, debemos aprovechar cada minuto de que disponemos. Esto significa que los representantes que deseen hacer uso de la palabra, deben hacerlo lo más rápidamente posible. También debemos aprovechar al máximo el tiempo de que disponemos en cada sesión.

100. Quiero señalar, sin tratar de interferir en modo alguno con los derechos soberanos de los Miembros, que se sabía que esta cuestión sería considerada ahora y los representantes debían saber que éste era el momento en que lo haríamos y, por lo tanto, les sería posible inscribirse con la suficiente antelación. Quiero agregar una vez más que, solamente así, la Asamblea General podrá concluir su labor en la fecha establecida en virtud de una decisión oficial, es decir, el 15 de diciembre.

Se levanta la sesión a las 12.20 horas.